



# PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO II

FRENTE DE ARAGON, 28 DE NOVIEMBRE DE 1937

NÚM. 62

## ¡EN GUARDIA FRENTE A LOS PROVOCADORES Y DERROTISTAS! Sólo los agentes de Franco pueden hablar de pactos o compromisos

Después de haberse convencido de que por la fuerza de las armas no es fácil arrancar a nuestro pueblo su libertad e independencia, el fascismo internacional quiere precipitar el fin de esta guerra con un abrazo, con un compromiso que para nuestro pueblo prácticamente signifique su derrota.

Pero nuestro pueblo no admite otro final que el de su victoria absoluta y total sobre sus enemigos. Y este final lo desean, sobre todo, los combatientes del Ejército Popular, que están derramando su san

gre, que vierten su heroísmo y su abnegación por alzar con nuestra victoria una España culta, feliz, progresiva, libre de grandes terratenientes y capitalistas y de invasores extranjeros.

Desde que los fascistas se alzan contra el Gobierno de la República, nuestro pueblo sólo pensó en aplastarlos. Sin armas, sin organización, con la desorganización económica de los primeros meses se hizo frente al ejército enemigo. Y ahora, que tenemos armas, que somos un Ejército organizado, potente; que estamos alzando una fuerte economía de guerra, ¿puede creer el fascismo internacional la burguesía reaccionaria de Inglaterra, que vamos a renunciar a nuestra victoria, a las conquistas revolucionarias alcanzadas por nuestro pueblo?

Se engañan. Que pregunten, si dudan, a nuestros campesinos, a nuestros obreros, a nuestros soldados, a todo el pueblo laborioso. Que pregunten a nuestro Gobierno, que por boca de su presidente, Negrín, ha hablado fuerte y claro: "La guerra continuará mientras no

dejemos reciamente afirmada la independencia de España. Ese es nuestro deber, y lo cumpliremos."

Medio millón de combatientes permanecerán en el futuro fieles a este deber, al lado del Gobierno, respaldados por todo nuestro pueblo, con el mismo ardor, con la misma abnegación de siempre.

Pero nuestra fe, nuestra seguridad en la capacidad combativa de todo nuestro pueblo, no debe hacernos perder los ojos de la realidad.

En nuestro propio campo hay quienes alimentan la idea de un compromiso con Franco: son los agentes del fascismo en nuestra retaguardia, que forman ese conglomerado que se ha dado en llamar la "quinta columna".

Llegan también hasta nosotros. Se infiltran en nuestras filas y realizan una labor de provocación, de derrotismo, doblemente peligrosa para nuestro pueblo.

A este enemigo hay que aplastarle sin piedad. Estamos seguros que el Gobierno, en la retaguardia, cortará de raíz sus actividades, recrudescidas con la atmósfera del compromiso.

Pero en el Ejército todos debemos vigilar. Todos debemos convertirnos en guardianes despiertos que impidan que el enemigo pueda moverse dentro de nuestras propias filas. Donde esté hay que localizarle. Para esto es necesario que cada uno de nosotros contribuyamos a reforzar la vigilancia de masas. Cuando encontremos a alguien que se hace eco de las palabras extendidas por los agentes de la "quinta columna" en nuestra retaguardia, debemos entregarlo a nuestros superiores. Si cada soldado siente esta responsabilidad, como algo que va ligado a su propia victoria, a su porvenir, le será muy difícil al enemigo moverse dentro de nuestras propias filas.

Y para nuestros soldados, que conocen ya la actitud de todo nuestro pueblo frente a las maniobras del fascismo internacional, que conocen la actitud de nuestro Gobierno, el pensamiento de todos nuestros combatientes, la cuestión está clara: quien alimente o se haga eco de esta atmósfera de compromiso, sólo puede ser un agente del fascismo, y como a tal hay que tratarle.

## HABLA EL GOBIERNO:

"Los derrotistas, los agentes de bulo que hablan de componendas, de compromisos, de pactos o de armisticio; los que pretenden quebrar la moral de la retaguardia y de los frentes con sus actividades ilegales, habladas o escritas; los enemigos verán y comprobarán que la República tiene medios, recursos y energía, no sólo para defenderse, sino para eliminarlos"







# Página de técnica militar

## Táctica de la escuadra, pelotón y sección

### DEFINICIONES

**Táctica.**—Arte de disponer, mover y emplear las tropas sobre el campo de batalla con orden, rapidez y recíproca protección, combinándolas entre sí, con arreglo a la naturaleza de sus armas y según las condiciones del terreno y disposiciones del enemigo.

**Reglamento táctico.**—Codificación de los preceptos derivados de los principios de la táctica, que regulan los sistemas de instrucción y aquéllos a que ha de subordinarse el combate.

**Formación.**—Disposición ordenada de las tropas según las reglas tácticas.

**Movimiento.**—Acción que ejecuta una tropa o un solo individuo para cambiar su modo de estar, o la posición de sus armas. Las partes en que se dividen ciertos movimientos para su fácil enseñanza se llaman tiempos.

**Evolución.**—Cambio de formación o situación que requiere más de un movimiento.

**Maniobra.**—Adaptación de las evoluciones a la forma del terreno o a las disposiciones del enemigo.

**Fila.**—Formación de hombres o elementos colocados unos al costado de otros, con el mismo frente. Fila exterior es la formada por los oficiales o clases de tropa colocados fuera de la fila de soldados.

**Frente.**—Espacio que tiene delante de sí toda tropa, y también la extensión que ocupa su primera fila.

**Hilera.**—Disposición de hombres o elementos colocados unos detrás de otros. Cabeza de hilera es el primer individuo o elemento de ella.

**Fondo.**—Extensión total que ocupa una tropa o elemento, medido en el sentido de la profundidad.

**Línea.**—En general, se llaman así las disposiciones que toman, adaptándose al terreno, las grandes unidades en el combate.

En orden cerrado, línea es la formación de una tropa cuyas fracciones o elementos están colocados con el mismo frente, unos al costado de otros, cualesquiera que sean sus distancias e intervalos.

**Línea de dos filas o línea de tres filas.**—Formación de dos o tres filas, unas detrás de otras, correspondiéndose los hombres que componen las mismas hileras.

**Esta página debe reflejar las experiencias adquiridas por nuestros mandos militares en el combate. Por esto es necesario una colaboración asidua de nuestros jefes y oficiales para que la página técnicomilitar de nuestro periódico cumpla su misión fundamental: elevar el nivel técnico de nuestros combatientes, ayudarles a combatir mejor.**

## PARA OBSERVAR

Manera de observar largo tiempo sacando la cabeza

Es el modo de observación más ventajoso, pero también el más peligroso. Se pueden adoptar dos procedimientos. Uno de ellos consiste en observar a través de un bastidor. El bastidor puede escogerse o hacerse (hierba). El soldado se quitará el casco y colocará la cabeza detrás del bastidor, sin que le vean.



Si le es posible, tratará de disimular la cabeza, de acuerdo con el medio que le rodea. Por ejemplo: cubriéndola de hierba, de espigas, un saco terrero vacío, follaje, etc.

Evitar todo movimiento brusco. El segundo procedimiento consiste en mirar por una hendidura de observación.

Para ello, puede practicar entre dos terrones o dos sacos terreros vacíos una hendidura de uno a dos centímetros, ensanchada hacia el interior.

Hay que desconfiar de las alternativas de sombra y de luz, al meter la cabeza por la tronera. A este efecto, es bueno colocar detrás de la tronera un pedazo de tela de tienda.



Manera de observar en una ojeada rápida

Si no es posible observar largo tiempo, podrá lanzarse una ojeada rápida.

Esto puede hacerse en tres movimientos. Primero. Sacar bruscamente la cabeza fuera del refugio. Segundo. Observar durante dos segundos, a lo sumo. Tercero. Volver a meter inmediatamente la cabeza dentro del refugio.

Para que la observación sea fructífera, es preciso: Primero, dirigir la mirada recta hacia el punto deseado. De otro modo, se dejaría vagar la mirada al azar y no se vería más que bruma. Segundo, captar con la mirada el punto que se observa y grabar los detalles del terreno en la memoria.

Para que la observación sea poco peligrosa, es preciso, ante todo, reducir al mínimo la duración de la aparición, dirigir la mirada directamente sobre el punto requerido y retener de manera clara y rápida el punto observado. En segundo lugar, si es necesario repetir las apariciones, debe guardarse un intervalo entre cada una de ellas y cambiar de sitio, si es posible.

## PARA AVANZAR bajo el fuego enemigo

Manera de moverse bajo tiro de prohibición o de hostigamiento

Dentro de lo posible, se evitará el punto, el itinerario o la zona batida, bordeándolos o apartándose momentáneamente de ellos para volver después. En este caso deberá tenerse en cuenta la zona de dispersión del tiro, utilizando el terreno para evitar ser alcanzado por la metralla proyectada (tiro con obuses de gran calibre).

Si fuese imposible evitarlos (no-

forma en que acostumbra a tirar el enemigo, acercándose progresivamente al sitio peligroso con un avance de refugio en refugio o bordeando el refugio (sobre todo en caso de un tiro irregular), para no correr el peligro de ser sorprendido en descubierto por una ráfaga súbita.

Se apreciará por el oído el ruido de salida y se atravesará rápida-



che, terreno intransitable, necesidad de la misión), se observará la

mente la zona peligrosa entre dos disparos o dos ráfagas.

## Manera de atravesar una barrera

¿Qué es una barrera?

Forman la barrera una serie de explosiones que la artillería establece para detener un ataque o un

bastidor que va moviendo delante de la infantería para protegerla durante un ataque (barrera móvil).

¿Cómo se presenta una barrera?

Su espesor: Una barrera no es como una pared, es decir, continua y de poco espesor. Es una banda de 150 a 200 metros de profundidad, en la cual los tiros no están

una barrera no puede durar largo tiempo, por el consumo de municiones y el calentamiento de las piezas. Comprende un período de tiro intenso de dos a cinco minu-



repartidos por igual. Están mucho más apretados en el centro de la banda que en los bordes. Hay que distinguir, para aprovecharlas, las zonas menos batidas y las lagunas. Su duración (tiro de detención):

tos, y otro período de tiro lento de una duración variable. Pero la artillería enemiga puede volver repetidas veces a establecer la barrera; por tanto, hay que buscar el claro y saberlo aprovechar.

## Manera de atravesar una barrera

Pararse bajo una barrera es favorable al enemigo y correr el peligro de quedar inmóvil bajo sus tiros. Por tanto, debe procurarse atravesar esa zona lo más rápida-

el período de tiro lento. Debe atravesarse rápidamente por saltos colectivos o individuales entre las explosiones.

La figura del centro correspon-



mente posible, sin vacilaciones. Además, las barreras procuran desordenar las unidades y desahuciarlas; por tanto, se debe seguir al jefe y unirse a él rápidamente.

La figura de la izquierda corresponde al caso de una barrera espaciada, con artillería pesada o en

de al caso de una barrera establecida por delante. Se permanecerá en los refugios, esperando el claro. En la figura de la derecha se muestra el caso en que la parte principal de la barrera cae detrás del grupo. Entonces, hay que alejarse rápidamente de ella a saltos.



# ATACAR



ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

## Conseguiremos la victoria con nuestras bayonetas

La Prensa plantea ya de una manera clara el rumor de un pretendido compromiso con el enemigo, del que, si le consideramos con un poco de reflexión, podemos deducir consecuencias funestas para los intereses de nuestra causa. Volvamos la vista atrás y veremos cuán grande es la diferencia de nuestra vida de hoy y nuestro mal vivir de ayer.

La reacción y el capitalismo poseían todas las riquezas, como el dinero, las fábricas, los Bancos y minas. Las tierras estaban en poder de los grandes terratenientes, y como consecuencia de esta nuestra situación económica dependía exclusivamente de ellos.

Para contrarrestar la corriente de odio que los trabajadores pudieran expresar contra ellos contaban con recursos como el paro forzoso. Si te manifestabas contra él, puesto que el paro significaba el hambre y la miseria en nuestros hogares, utilizaban métodos represivos como el de la cárcel, donde por no estar en aquellas celdas inmundas se podía dar cualquier cosa.

Y no se limitaban solamente a esto, puesto que para nada les valdría y gastaban las fuerzas coactivas como la guardia civil, etc., que ellos crearon para defender sus intereses. Pero, a pesar de todo, el ansia de libertad y progreso de nuestro pueblo no pudieron ellos contenerla, y entonces se alzaron en armas contra todo el pueblo español. Pero el Frente Popular, donde todas las fuerzas antifascistas estaban encuadradas, les asestó un duro golpe venciendo en la mayor parte de las provincias, donde se levantaron. Pero al cabo de diez y seis meses de guerra, comprendiendo, tanto el fascismo nacional como el internacional, que no pueden ganarla, tratan de engañarnos en unión de los conservadores ingleses y la reacción francesa de ayudar a Franco y a los invasores para llevarnos a un compromiso que significaría para nosotros tanto como entregar a los trabajadores en brazos de los antiguos explotadores.

Después de prometer formalmente al Gobierno del Frente Popular fidelidad absoluta y hacernos eco de las palabras pronunciadas por su presidente, camarada Negrín, nosotros añadimos: los soldados del Ejército Popular prometen al pueblo antifascista, a los obreros, a los intelectuales y a los campesinos no arriar la bandera que con orgullo levantamos el 16 de febrero del 36 ni abandonar las armas hasta que no quede un solo invasor en nuestro suelo ni un solo traidor de los que vendieron nuestro territorio a los voraces apetitos del fascismo internacional.

Queremos la victoria, la que nosotros consigamos con nuestras bayonetas.

AGAPITO GARCIA

Compañía Ametralladoras, Tercer Bón.



¡Preparados para disparar! Nuestros soldados tiran al blanco

## Vida de un SOLDADO EJEMPLAR



Francisco Muñoz

El camarada Francisco Muñoz Azorín nació en Yecla el día 20 de noviembre de 1919. Su vida de estudiante que ponía sus conocimientos y su cultura al servicio de la clase trabajadora, fue un constante eludir la persecución de la Policía y la Guardia Civil. Cuando la conflagración militarista inició contra el pueblo obrero la serie de crímenes de que han sido víctimas tantas mujeres, tantos ancianos y tantos niños indefensos e inocentes, Francisco Muñoz se incorporó a nuestra lucha y empujó uno de los primeros fusiles que dispararon en esta guerra contra los traidores.

Nosotros, sus compañeros, admiramos su valor y su conducta ejemplar en la Sierra, Guadarrama, Talavera, Seseña, Getafe, Cerro Rojo, El Pardo, Vaciadad, Jarama y Toledo. En todas estas campañas el afecto que le habíamos tomado se acentuó al comprobar su condición afable y generosa, que le hacía ser siempre el mejor amigo, el mejor compañero, el mejor consejero, el mejor hermano de todos. Tanto era lo que se le quería que, accediendo a la presión unánime de toda la Compañía, comprendieron los superiores la conveniencia urgente de elevarle a la categoría de comisario. En este nuevo cometido fue el comisario ejemplar que tenía siempre para todos una sonrisa de aliento, una palabra de consejo, una mirada de fraternal reconversión.

Fue Brunete la batalla que coronó su vida de heroico y abnegado luchador del pueblo. En ella concluyó para siempre aquella vida que recordaremos con tanta veneración y cariño todos los que tuvimos la incomparable suerte de haber sido compañeros suyos. Su evocación será para nosotros el constante estímulo que nos ayude a imitar sus ejemplos de camaradería generosa y fervor revolucionario.

Los soldados de la Compañía de Ametralladoras

## Ni pactos ni compromisos ¡Trabajar y luchar!

Nosotros, soldados de la Primera Brigada, que hoy convivimos con la población civil y que con gran entusiasmo ponemos todo cuanto a nuestro alcance está para que los campesinos puedan recoger las aceitunas y todos cuantos trabajos haya que realizar en este pueblo hoy, y mañana en otro, porque las circunstancias de la guerra así lo exigen.

Nosotros, soldados del pueblo, que supimos empuñar las armas el 18 de julio de 1936 y que hoy continuamos con más firmeza que nunca, porque sabemos que el enemigo está en la agonía, nosotros, hoy más que nunca, tenemos que lanzarnos al ataque para terminar de una vez para siempre con los que traicionaron el 18 de julio a su patria, vendiéndola cobardemente al extranjero. Queremos continuar la guerra hasta el aplastamiento total del fascismo internacional; no queremos pacto de ninguna clase con esa gentuza, que nunca supo respetar a las hijas de los trabajadores honrados.

¡Soldados del pueblo! Ayudemos a todas cuantas faenas haya que realizar con la población civil; de esta forma ganaremos la guerra antes y salvaremos centenares de vidas en la retaguardia.

leal, hoy haciendo refugios, mañana recogiendo aceitunas, y esa es la forma de que los soldados de la Primera Brigada, cumplimentando las órdenes de sus jefes, están dispuestos a llevar sus armas hacia el enemigo, hasta conseguir la victoria definitiva que tanto deseamos todos.

¡Viva la Primera Brigada!

El teniente de Zapadores de la Primera Brigada

## DEPORTES

El viernes se jugó un partido de fútbol entre el equipo del Primer Batallón y el del Cuarto de Nuestra Brigada. El primer tiempo concluyó con un empate a uno. Se contentó a un tren excesivamente violento. Nuestros torneos no tienen, por otra parte, la trascendencia de los partidos internacionales, y hay algunos que lo olvidan.

El match concluyó con un empate a dos. Sobresalieron en el Primer Batallón el medio Molina y el interior Sancho, y en el Cuarto, Madero y Miguelito.

El arbitraje, muy deficiente.

## EXPOSICION DE MURALES



El local transformado en rincón de lectura

El día 21 del corriente se inauguró la exposición de periódicos murales de la Brigada.

En un local, cedido generosamente por un campesino del pueblo, aparecían unos 26 periódicos murales, correspondientes a las distintas Compañías y Batallones. En general, el examen de los trabajos presentados acusa una manifiesta intención de mejoramiento. Sobresalen como más notables los murales de Sanidad y Zapadores. En

la portada del local aparecían en conjunto haz las banderas de la C. N. T., de I. R. y de la J. S. U. La población civil ha visitado hasta la fecha la exposición con verdadero interés. Figuran entre los periódicos de nuestra Brigada varios murales de la Confederación local y una fotografía de Durruti haciendo pareja a la efigie de Pepe Díaz, que aparecía bajo el retrato del presidente de la República.



# Soldados y campesinos en UN SOLO FRENTE DE LUCHA



¡Nuestras Brigadas de Ayuda, en acción!

## Nuestros soldados en la retaguardia

He ido a pasar un día a..., pueblito donde se halla descansando el Cuarto Batallón de la Novena Brigada. A mi llegada, me extraña no ver el bullicio de los soldados que componen este glorioso Batallón. Un campesino está en la puerta de una casa. Me dirijo a él y le pregunto:

—¿Dónde están los soldados que hay alojados en el pueblo?

La respuesta, aunque trabajosa, por la vejez de este campesino, no se hace esperar:

—Desde que están aquí van todas las mañanas a hacer instrucción a esa parte del pueblo—dice, señalando con la mano la dirección donde los soldados están instruyéndose, capacitándose, para cuando de nuevo vuelvan al combate derrotar más fácilmente al enemigo.

La casualidad me brinda la oportunidad de hacerle algunas preguntas:

—¿De qué forma tratan y cómo actúan los soldados con la población civil?

—Muy bien; estamos todo el pueblo contentísimo de ver con el cariño y el afecto que nos demuestran cuando nos hablan. El otro día fui a darles de beber a las mulas al pilón que está en la plaza; allí había unos cuantos con unas muchachas en conversación mientras llenaban de agua sus cántaros; entonces, uno de ellos se acerca a mí y me pregunta: «¿Qué hay, camarada? ¿Cómo anda esa tierra? ¿Se ha sembrado ya?» Me lo dijo de una forma, con tanta camaradería, que por mi pensamiento pasaron velozes infinitud de ideas. Este es un verdadero defensor del pueblo, dije para mis adentros. «Sí, camarada; la he sembrado; todo el esfuerzo de mis brazos acentará la guerra.» «Así se lucha por la causa, como tú haces, campesino; aquí estamos nosotros capacitándonos, preparándonos para fuertes combates, los hombres, los soldados de la 11 División; en cada fusil va prendida la muerte del fascismo; en la punta de la bayoneta está la libertad de España; en ellas, la defensa de vuestras tierras. No temblad a las adversidades que se opongan en nuestro camino, tened fe, confianza en la victoria.»

Empieza a oírse un ruido de muchos pasos que nos hace volver la cabeza: allí, por una bocacalle, aparecen gallardos los soldados de la República, los que a pecho descubierto y a punta de bayoneta, han derrotado en decenas de combates al enemigo.

—Miradlos cómo van, qué majos, qué contentos—dice, como extasiado, este viejo y simpático campesino—. ¿Siempre están así de contentos?—me pregunta.

—Sí, camarada, siempre, hasta cuando la lucha es más dura.

Han pasado todos los soldados; ha llegado el momento de marcharme. Un fuerte apretón de manos y un saludo con el puño en alto son la rúbrica de esta amena conversación, que ha sido para los dos fructífera.

## ¿QUE QUIERES SABER?

Nuestros soldados cada día quieren saber más. Esta es una de las grandes conquistas de nuestro Ejército Popular. Capacitarse es el gran anhelo de nuestros combatientes.

Nosotros desde las columnas de PASAREMOS vamos a contribuir a satisfacerlo.

Nuestros soldados pueden preguntar sobre lo que ignoren, sobre cuestiones de técnica militar, de cultura general, de cuestiones científicas, de historia, de literatura, etc.

Nuestras páginas se abren de

par en par para llenar estos anhelos.

Con la ayuda de los milicianos de la Cultura, de nuestros comisarios, de nuestros jefes vamos a ofrecerte, camarada soldado, la oportunidad de saber lo que ignoras.

¿Qué quieres saber?

Desde hoy mismo puedes formular las preguntas que desees. Nosotros te responderemos, desde esta nueva sección, que nace con el fin primordial de capacitar.



Las calles del pueblo quedan limpias y alegres por obra de nuestros soldados

## Humor en las trincheras

El café

¡Nada!

Por el sector de la Ciudad Universitaria se pasó a nuestras filas un soldado del campo fascista.

Nos contó que el día antes de pasarse, le dijo al jefe de las fuerzas entre las que él estaba:

—Mañana tomaré café en la Puerta del Sol.

El jefe fascista, sin sospechar lo que había tras aquellas palabras, le replicó:

—¡Hombre, tanto como mañana...

Y, efectivamente, a la mañana siguiente, el evadido se dirigió por el altavoz republicano a los fascistas.

En nuestra División, el camarada X... está en el servicio de transportes. Una noche oscura se es-



trelló contra una apisonadora que había en la carretera.

Hecho una lástima, se presentó ante el jefe de Transportes de la División, contándole el accidente que le había ocurrido. Cuando el camarada de referencia hubo terminado de hablar, le preguntó Angel:

—Bueno, ¿y del coche, qué?

—Nada—respondió aquél.

—¡Enhorabuena, hombre! ¿Con que no ha pasado nada?

—¡No, que no queda nada!...

## ¡La aceituna es oro!

Nuestros soldados cada día se unen más a la retaguardia. Los ejemplos de ayuda práctica se multiplican.

A la construcción de refugios, de obras defensivas, de arreglo y limpieza de los pueblos, donde descansan nuestras fuerzas, sigue la ayuda al campo, en la recolección de la aceituna.

Nuestras Brigadas de ayuda, constituidas en todos los batallones, están actuando en los pueblos donde ya se puede recoger la aceituna.

Donde aún no lo han hecho sólo esperan el momento oportuno de entrar en acción, contribuyendo de esta forma a salvar esta cosecha, que tiene este año un valor incalculable para nuestro pueblo.

Negrín ha dicho que la situación económica de nuestro país es inmejorable, a pesar de las patrañas de la alta banca internacional.

Gracias, en gran parte, al esfuerzo de estos campesinos, a los cuales hoy ayudan con entusiasmo nuestros soldados, nuestros país disfruta de esta situación.

Pero la cosecha de la aceituna, que este año se presenta espléndida, va a aumentar aún más nuestras posibilidades económicas, va a aumentar, por consiguiente, nuestra fuerza en el extranjero, nuestra potencia económica.

Por esto, cada soldado debe darse cuenta, cuando descansa, del inmenso valor que su esfuerzo tiene para nuestra economía, para nuestra victoria.

¡Así también se ganan batallas al fascismo invasor!



El pico y la pala, en manos de nuestros soldados, harán inexpugnables las posiciones que los fusiles defenderán

MORAÑO



# ¡Ni paz ni compromiso con los que han vendido a España!

## HABLAN LOS VETERANOS

Nuestros combatientes únicamente desean cumplir el compromiso de aplastar al fascismo nacional y extranjero



Veteranos de la Sierra, de noviembre en Madrid, del Jarama, de Brunete... Desde el primer día de nuestra lucha no conocen más que un compromiso: aplastar a los enemigos del pueblo, arrojar de nuestro suelo a los invasores

### “¿Pacto? Jamás” Dice Francisco San Martín

Contra ese rumor, contra esa proposición de un abrazo de Vergara, cuyo padre generador hay que buscarlo en el campo del fascismo internacional, se ha levantado airada y dura la protesta de nuestros soldados. Veamos en qué términos expresan sus ansias de seguir luchando hasta borrar con el poder de sus fusiles toda huella de pacto con el enemigo.

Francisco San Martín es un muchacho alegre y optimista. Veintitrés años. Se incorporó a nuestra lucha cuando el sitio y rendimiento del cuartel de la Montaña.

—A mí, sencillamente, lo del

que les arrebatamos a costa de tanta sangre. Pactos, nunca; componendas, nunca; abrazos con nuestros eternos verdugos, nunca.

### “Sólo concibo luchar hasta vencer” José Pérez Luque

A este segundo interrogado le cogieron los diecisiete y dieciocho años en nuestros parapetos. Se llama José Pérez Luque. Expuesta mi intención, se adelanta a decir:

—El que simpatice nada más con la idea del compromiso es, necesariamente, un emboscado de la quinta columna. Entre nuestras filas yo no puedo concebir más que hombres que ansien luchar hasta una muerte gloriosa o una victo-

ra que se ven perdidos y agotados; sería estúpido que por nuestra parte se la diéramos en otra forma que no fuera el empuje arrollador de nuestras armas. Ahora es cuando estamos más cerca de la victoria. Y ahora es cuando somos más temibles y más fuertes.

### “Imposible pactar con el fascismo” Gabriel Hernán

En busca de otra opinión, nos acercamos a un nuevo camarada. Se llama Gabriel Hernán Alonso.

—Camarada—me contesta—, no sólo me parece inaceptable, sino que u considero bochornosa toda claudicación. No puede ningún trabajador pactar con un sujeto que, abusando de la benignidad de la República, se rebela contra ella y, en una guerra fratricida y brutal, vierte a raudales la sangre preciosa de la juventud de España. ¿Volver a las jornadas de la esclavitud y del hambre? ¿Tornar a los sueldos miserables? ¿Regresar a los tiempos del paro forzoso, de las represiones sangrientas y los asesinatos de la Guardia civil? Jamás. Esta es la sola palabra que debe sonar en los labios de todo antifascista. Seguiremos todos con las armas en la mano hasta vencer o morir. «Pasionaria» dijo una vez: «Vale más morir de pie que vivir de rodillas». Lo de morir de pie, no cabe ahora, puesto que hoy más que nunca—la maquinación vergonzosa del compromiso nos lo demuestra—tenemos asegurada la victoria.

¿Quién se atreverá a golpear en los oídos de estos soldados con la idea de un compromiso? Ellos lo han dado todo—lo están dando cada día—, y no tolerarán que nadie se haga eco de estas maniobras del fascismo internacional. Por esto, más seguros que nunca del porvenir, preparan sus armas para nuevos combates, dispuestos a afirmar con la fuerza de los hechos estas palabras rotundas del jefe del Gobierno: «La paz no puede imponerse con componendas, con compromisos o con mediaciones».

¡La paz la impondrán nuestros bayonetas!

## NAVARRA BAJO EL TERROR

### El odio a los italianos invasores

Pero hay otras causas. Y es el odio, cada día más profundo, hacia los invasores. Cuando nuestra ofensiva sobre Aragón, más de quinientos camiones con fuerzas italianas cruzaron por sus carreteras. En los pueblos donde bajaban los italianos cometían atropellos con la población civil y trataban despectivamente a las fuerzas españolas.

Esto ha ido creando una atmósfera de odio, que invade, más o menos pasivamente, a todos los pueblos. Los soldados españoles muestran también su descontento, al ver cómo mientras ellos carecen de todo, los italianos, en cambio, son objeto de un trato inmejorable.

Este descontento gana también a gran parte de los requetés y aun a los mismos falangistas.

Mientras, los traidores que los han abierto las puertas persiguen a cualquier manifestación de orgullo nacional ante los italianos y someten a los obreros y campesinos, a todos los hombres honrados a vejaciones y persecuciones.

El paro existe con más profundidad que antes de la guerra. Pero el fascismo quiere liquidarlo haciéndoles trabajar de sol a sol, por un jornal mísero, en obras estratégicas. A sus compañeras quieren también obligar a trabajar a la fuerza para el Ejército, en tanto que las señoritas de Falange llevan una vida de depravación y de lujo al lado de los oficiales extranjeros.

Sin embargo, nada de esto puede apagar la protesta sorda que penetra por todo Navarra y que une a todos los hombres libres en un mismo sentimiento de odio hacia los extranjeros, hacia los traidores que han vendido a España.

### Más de 20.000 fusilamientos. Obreros y campesinos en la miseria

Se debe a que la población civil, y entre ella obreros y campesinos cristianos, que habían sido ganados por el fascismo, se ve reducida hoy en la España fascista a una verdadera situación de miseria. El Ejército, por los pueblos de Navarra, requisaba violentamente a los campesinos y a éstos les obligan a trabajar de sol a sol por un jornal de hambre. Por otra parte, ven que la vida de los ciudadanos, aun de aquellos que no han tenido una participación antes en la vida política, están al arbitrio de las patrullas criminales de Falange. La represión ha sido verdaderamente inhumana. Más de 20.000 fusilamientos se han registrado desde el 19 de julio. En pueblos de cuatro mil habitantes, como Mendavia, ha habido más de 200 fusilamientos.



Hoy tenemos un Ejército potente, más seguro que nunca de la victoria de nuestro pueblo, a pesar de las duras situaciones que puedan presentarse. Mientras no aplaste al enemigo no plegará su bandera de combate

compromiso me parece una maniobra sucia del enemigo, a la que tiene que recurrir para poner un paliativo, siquiera sea perentorio, a su inevitable derrota... ¿Aceptarlo?... De ninguna de las maneras. Y hoy menos que nunca. Nos encontramos a dos pasos de la victoria. Una debilidad a estas horas sería tan fatal como humillante para nosotros. Una capitulación significaría entregar a nuestros seculares enemigos las conquistas revolucionarias, las mejoras sociales

ria triunfal. Yo, camarada—añade—, soy de Jaén, y tenía bajo mi gobierno una pequeña fábrica de yeso. La abandoné al empezar la guerra y me vine a empuñar el fusil, acompañado de mis tres hermanos. Pues bien: mis diecisiete años no podían pensar entonces que una guerra donde ellos han vertido tanta sangre obrera, pudiera concluir con un vergonzoso abrazo de Vergara. Esta es la más cínica proposición que se nos podía haber hecho. Piden árnica, aho-



Estos obreros van a ser fusilados por las patrullas de Falange.... Como ellos han caído centenares de millares de españoles honrados... ¿Quién se atreve a hablar en nuestro campo de abrazar a los asesinos?



# Victoria



HABLA La 9ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

## Cómo nos unimos a la población civil

Nuestra gloriosa División, que en tantas ocasiones pidió la unión de todos los sectores antifascistas, como la base más sólida para lograr el triunfo definitivo sobre nuestros enemigos comunes, ha vuelto una vez más a predicar con el ejemplo, y, como una muestra palpable de lo que debe ser la unidad, se apresta en estos momentos a una estrecha colaboración con sus hermanos campesinos, al ofrecerles su ayuda directa en los trabajos propios del campo.

Los brazos juveniles, que ayer labraban la tierra, hoy dedican todo su vigor a empuñar el fusil (liberador de un pasado de opresión), que habrá de redimirle de su anterior esclavitud cotidiana, al ofrecerle, con el triunfo, las reivindicaciones propias de su trabajo realizado, ya que nadie es más digno de recibir el fruto de la tierra que aquel que con su sudor ha sabido fecundarla. Por ello, ante la ausencia de la juventud campesina de sus lugares de origen, y dada la imperiosa necesidad de dar comienzo a las labores agrícolas: siembra, recolección de aceituna, etcétera, nuestra heroica División no ha dudado ni un solo momento en aportar su esfuerzo magnífico en las tareas que sean precisas, del mismo modo que lo hizo hace unos meses en el sector del Centro, durante la cosecha de trigo. Por ello, y como un eco feliz a tal decisión, al crear las Brigadas de ayuda al campesino, nos ha visto, a todos sus soldados, dotados de un máximo entusiasmo, aun en aquellos que, por pertenecer a la ciudad, y por la índole de otras profesiones diversas, han estado muy al margen de los trabajos del campo.

También, conscientes del papel importantísimo que la fortificación representa en nuestra lucha, debemos prestar nuestro esfuerzo supremo en la construcción de toda clase de parapetos, que, en un momento dado, puedan salvaguardarnos de posibles ataques enemigos, y de trincheras que, en todo caso, podamos ofrecer al fascio como su tumba más adecuada. Lleguemos a la creación de una extensa red de fortificaciones, en todos nuestros frentes, que nos asegure una mayor efectividad combativa, único medio de llegar rápidamente a nuestro triunfo decisivo.

Asimismo, urge la creación inmediata de toda clase de refugios, en los cuales puedan hallar cobijo y seguridad el enorme número de niños, mujeres y ancianos que forman la parte integrante de la población civil, y que no solamente no encuentran el menor respeto en nuestros enemigos, sino que son las víctimas predilectas de la bestia fascista, que con morboso sadismo siente el deleite de clavar sus garras repugnantes sobre la carne inocente de nuestros niños y mujeres.

Aunemos nuestro común esfuerzo en todas las tareas que nos sean encomendadas por nuestros jefes, en la seguridad de lograr una pronta victoria.

¡Llor y gloria a nuestra 11 División, que en todo momento sabe situarse a la altura que las circunstancias exigen!

M. LOPEZ MORENO

De la Tercera Compañía del Segundo Batallón de la Novena Brigada



Nuestros oficiales se capacitan técnicamente. Ellos saben que así podrán derrotar mejor al fascismo.



La construcción de refugios para la población civil es una de las preocupaciones de nuestros combatientes de la retaguardia

## Reforcemos nuestra unidad

Un año y más hace que ya esta palabra se viene exhibiendo en la prensa y en mítines; pero que, en realidad, no se ha hecho por ella cuanto hubiera sido necesario. Hoy, sin embargo, me encuentro impresionado sobre este particular; esta buena impresión obedece desde el día que, con objeto de celebrarse el XX aniversario de la Unión Soviética y el primero de la defensa del heroico Madrid, en la cual tomamos parte activa nosotros, 11 División, yo claramente cómo la idea de unidad se ve robustecida; aquellas palabras que pronunció el camarada de la C. N. T. y las que pronunciaron otros camaradas, es la línea recta que nos conducirá a la victoria.

### Camarada soldado

Hoy estamos atravesando un momento difícil de la lucha; ello nos aconseja en poco tiempo hacer una gran transformación en nosotros mismos. Tenemos que convertir en eje de nuestros conocimientos los de técnica militar; aprendamos todos los escondrijos de la ciencia militar, unión de todas las fuerzas, sin distinción de banderas, cobijándonos bajo una sola: la de la patria, que está hollada por la avaricia extranjera; para luchar contra una fuerza organizada y disciplinada, como es la de nuestro enemigo, es necesario otra en idénticas condiciones o superiores, y nosotros tenemos esas posibilidades (querer es poder).

Combatiente, acata la disciplina, propágala, que la de hoy no es impuesta con la pistola, sino la de tu conciencia de patriota.

JOSE BEVIA  
Del Tercer Batallón de la Novena Brigada

la victoria. Todas, pero absolutamente todas las organizaciones han de hacerse eco de las palabras tajantes, pero justas, que el Gobierno del Frente Popular dirigió por medio del gobernador de Aragón, que dijo: «Que esto no sea demagogia, que sean hechos rápidos y concretos».

La retaguardia no es sola la que necesita reforzar la unidad; nosotros, los combatientes, hemos de reforzarla; ello tiene que ser incrementando la camaradería, el cariño, la fraternidad entre soldados y oficiales. Al soldado debe de ofrecerle un mayor respeto y obediencia sus Mandos, ya que éstos son hijos del pueblo, obreros como nosotros, pero que ellos tienen también el deber de velar por sus soldados, hijos y carne del pueblo como ellos. Con esto se conseguirá más unidad, mayor penetración, más comprensión y una alegría mayor para la lucha.

Si vanguardia y retaguardia sabemos introducir esta hermandad, no tendrán campo los espías, los saboteadores; los aplastaremos en el momento que surjan, lograremos una mayor producción y un sentido más grande de la lucha por la libertad e independencia de nuestra querida patria.

B. PIZARRO  
Del Segundo Batallón de la Novena Brigada

## El analfabetismo

Todos debemos contribuir con el máximo esfuerzo para que no haya ningún analfabeto en nuestro Ejército, porque el analfabetismo es la rienda que más sujeta nuestra victoria, tan deseada por todos para que de una vez y para siempre vivamos felices.

El analfabetismo, no sólo de España, sino de Europa, alimentado por el fascismo, ha contribuido también a que el fascismo internacional haya pisado parte de nuestra patria.

Pero si todos contribuimos con el máximo esfuerzo en hacernos cultos, pronto serán arrojados, no sólo de nuestro país, sino de todos los países donde ahora oprimen y esclavizan.

¡Viva la cultura!

¡Viva el Ejército del pueblo!

ANASTASIO ARIAS  
Soldado del Cuarto Batallón, Segunda Compañía, Novena Brigada

## Cuidad el fusil

Aquel soldado que no limpia su fusil debidamente, y que algunas veces lo hace porque se enterá de que va a haber revista, no se le puede llamar un buen soldado, ni tampoco un buen camarada.

El fusil debe ser el espejo donde brille nuestra imagen; él es nuestra esperanza, el porvenir que soñamos; de él depende nuestra vida.

Espero que de vosotros saldrá la iniciativa y que constantemente estén limpios; de su cuidado depende la victoria.

JULIAN SANCHEZ,  
Delegado 1.ª Compañía, Primer Batallón

Los campesinos quieren a nuestros combatientes, pues saben que éstos defienden sus tierras y su libertad.



# VENCEREMOS!



HABLA de 100 BRIGADA de la 11ª DIVISION

## NI PACTOS NI CONVENIOS

Hay todavía personas que sienten cierto pesimismo en torno a la resolución de nuestra lucha; que piensan terminar la guerra de forma poco favorable para nosotros...

Nadie que se sienta antifascista y amante de la libertad de su pueblo puede pensar en un pacto, en un convenio con los que, cobardes y traicionariamente vendieron nuestras riquezas, nuestro suelo a unas potencias extranjeras. Ningún español honrado, consciente de sus deberes políticos, debe pensar otra cosa que no sea el aplastamiento de nuestros enemigos; porque todo el que haya visto nuestras ciudades indefensas destruidas, nuestros museos incendiados, nuestras mejores joyas artísticas deshechas, ha de tener una sola idea, un solo pensamiento: aniquilar cuanto antes a los traidores.

Los que hemos sentido muchas veces correr la sangre de nuestros hermanos por los campos de batalla; los que sufrimos torturas y privaciones por mantener una idea sagrada, luminosa, no podemos claudicar en estos momentos; no podemos doblegarnos ante el yugo fatal del fascismo; nuestros hermanos exigen de nosotros venganza... Por eso el pacto con el enemigo, cualquier clase de convenios con él significaría para nosotros un retroceso enorme, gigantesco, en la marcha victoriosa hasta la emancipación. El único compromiso que debemos adquirir, desde ahora, desde siempre, es, repito, el total y rápido aplastamiento de las hordas fascistas capitaneadas por Franco.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

M. GARCIA SANCHEZ,  
De Transmisiones

## Nuestra unidad con la retaguardia



Nuestros soldados arreglan las calles del pueblo.

Después de unos interesantes ejercicios militares—que se realizan diariamente—, el Segundo Batallón hace alto en un pueblecito de la retaguardia para reponer fuerzas. La plaza de este pueblo se ve invadida por nuestros bravos combatientes. Hombres, mujeres, niños, salen de todos los rincones, con una sonrisa ingenua en los labios, con una frase amable para los soldados que defienden heroicamente sus hogares y sus tierras... Y todos juntos, hermanados en ese abrazo espontáneo, cordial, pasan los instantes preciosos, mientras lle-

ga de nuevo la hora de salir de nuevo al combate.

Hemos visto al alcalde, al maestro de escuela, a los representantes de partidos y organizaciones políticas, a obreros y campesinos, charlar animadamente con los hombres de la 100 Brigada, que tan alta saben poner su bandera... Y, al partir éstos en busca de su destino, todos los corazones guardaban un pesar hondo, que nos hizo comprender la alegría proporcionada con nuestra presencia.

El pueblo simpático de... no olvidará fácilmente a los soldados del Segundo Batallón.

## Soldado popular

¡Ya pasa la tropa, madre!  
Son los soldados del pueblo,  
que por nosotros combaten.  
Mirad qué tranquilos van,  
con fusil y corrajo,  
y a pesar de ir a la guerra,  
muestran risueños semblantes.  
¡Son los hijos del trabajo  
a los que llama su madre!  
¡Son los parias de la tierra  
que por España se batan!  
¡Verdad que me entienides, madre?  
¡Hasta aquí fueron felices,  
al calor de sus hogares!  
Solo trabajo pedían  
para compensar sus males,  
y ellos siempre perdonaron  
al que pretendió ultrajarles.  
¡Pero esta vez no hay perdón!  
¡Se acabaron los ultrajes!  
Es lo podrido de España  
que se ha convertido en cáncer,  
y, como a tal, a extirparlo  
con sus bayonetas salen.  
¡Es la carroña extranjera,  
carroña vil y cobarde,  
que marcha tras del conserro  
de dos chulos criminales.  
¡Duras serán las batallas!  
Pero, no lo dudes, madre:  
¡El triunfo será de España!  
Y en el mañana triunfante,  
cuando, acabada la guerra,  
la paz reine en todas partes,  
la tierra hispana, orgullosa,  
ofrecerá su sonrisa  
a quien antes le ayudare.  
Y sus hijos, orgullosos  
de haber vertido su sangre,  
trabajarán sin descanso  
para hacerla nueva y grande.

CHEMA



Estos niños de Madrid han sufrido el horror de la metralla fascista. Nuestra División les ha regalado equipos de fútbol para que se conserven fuertes y sanos. Asistieron a la entrega de los mismos el comandante Pozo, el comisario Terrón y un oficial de la División.

## No pasará el fascismo invasor

¡Pasa nuestra heroica 11 División! Mirad los semblantes de sus soldados, curtidos por el sol de todos los caminos. Vienen de las trincheras, de ofrecer sus pechos de acero, ante los que se estrellan los desesperados esfuerzos del dragón fascista, poniendo a contribución todo su entusiasmo, no exento de sacrificio, para defender una

causa justa, como es la consecución de sus libertades.

Pero no luchan solamente por el triunfo de este ideal, sino también por la independencia de nuestra patria, cuyo suelo pretente hollar la planta del invasor.

Vienen los combatientes del frente para vivir contigo, pueblo abnegado y heroico; vienen a tu lado para que les ayudes a olvidar las amarguras y sinsabores del combate; para que les des un poco de tu alegría, de tu esperanza; para que te acuerdes de los que quedaron allá defendiéndote a ti y a tus hijos, víctimas inocentes de Hitler y de Mussolini.

Ellos saben, pueblo sufrido, trabajador, que tú eres noble, generoso, y no olvidas a los héroes que regaron tu suelo con su sangre en defensa de la independencia de nuestra patria. Ellos saben que vuestras mujeres son ejemplo de heroísmo y de amor patrio.

Por eso, los combatientes de la 100 Brigada están seguros de que el corazón de su retaguardia late al unísono de los corazones que se batan en las trincheras, y te prometen, al contar con tu apoyo, que el fascismo no pasará; que pronto la aurora diáfana y esplendorosa de la victoria anunciará un nuevo día, en el que brille el sol de la libertad y de la justicia.

Mientras tanto, pasa la 11 División, dejando a sus espaldas una estela de luz y de esperanza.

JOSE LINARES  
Miliciano de la Cultura

J. C.

## Por un Ejército culto

Muchos camaradas, después que dejan las trincheras para venir a la retaguardia a descansar, no se preocupan de estudiar, de asistir a las clases para analfabetos aquellos que no saben leer ni escribir, ni a las clases más avanzadas aquellos que ya tienen algunos conocimientos.

Esto, a mi juicio, es señal de negligencia por parte de los soldados que así proceden. No saben esos camaradas que si ellos no se preocupan de aprender, aparte de perjudicarse ellos mismos, facilitan al enemigo fascista un medio para atacarnos, diciendo que los soldados del Ejército Popular son incultos.

En el ejército fascista predomina la incultura. El soldado es allí un autómatas y no un hombre que actúe con pleno conocimiento de lo que hace, como en el Ejército Popular, y, particularmente, en nuestra gloriosa 11 División, en que los soldados no hemos salido una sola vez al combate sin saber hacia dónde nos dirigíamos. La mejor arma de que se vale el fascismo para mantener a la mitad de

los españoles sumidos en la esclavitud es la ignorancia. Ellos saben que el día que esos españoles posean una mediana cultura y que, con ella, sientan el desecho de vivir mejor de lo que hasta ahora lo han hecho, ese día su pretendida hegemonía se viene abajo.

La España leal, dirigida por nuestro Gobierno de Frente Popular, ha dado ejemplo al mundo de lo que es una verdadera democracia. Ha desterrado el analfabetismo de gran número de los componentes de su Ejército; ha creado gran número de escuelas; los obreros tienen posibilidad de asistir a los Institutos y a las Universidades.

Nosotros, los combatientes del Ejército Popular, tenemos las Milicias de la Cultura, que con su llamada, pero muy eficiente labor, han acabado con el analfabetismo casi de raíz. Contribuyamos, asistiendo a las clases durante los momentos de descanso, a hacer de nuestro Ejército Popular un ejército culto y, por lo mismo, potente.



El propalador de bulos es un aliado del fascismo. ¡No vacilemos en localizarlo! Así pres-  
tamos un gran servicio a la causa. ¡Todos  
vigilantes!

# PASAREMOS

Los Gobiernos democráticos vacilan. Pero los  
pueblos libres del mundo están a nuestro lado.  
Los trabajadores de Chile amenazan con la huel-  
ga general si su Gobierno reconoce a Franco

## Nota nacional

### Unidad y fe en la victoria.

El presidente del Gobierno ha  
hablado largamente con los perio-  
distas sobre todos los problemas de  
la guerra, tanto en el frente como  
en la retaguardia. En todas sus de-  
claraciones queda bien patente que  
la victoria será para nuestras ar-  
mas y que nos encontramos con  
fuerza, medios y organización su-  
ficientes para arrostrar todo cuanto  
la guerra nos traiga, hasta el aplas-  
tamiento definitivo del fascismo.  
El doctor Negrín dijo que nos en-  
contramos en condiciones de soste-  
ner económicamente la guerra aun-  
que ésta durase años. Y hacía  
también resaltar, como dato, no ya  
de simple curiosidad, sino como  
significativo de otras muchas co-  
sas, que se queda uno alón de la  
escasez de gastos de nuestra  
guerra si se compara con los de  
la campaña de Marruecos del  
año 1921.

El Gobierno ha aprobado un de-  
creto regulando el funcionamien-  
to de los Tribunales en juicios su-  
marisimos con penas muy severas  
contra los derrotistas, bulistas y,  
directamente, hoy, contra los que  
hablan de compromisos, pactos o  
armisticios, bulos que van encami-  
nados a tratar de quebrantar la  
moral de la retaguardia.

El ministro de la Gobernación,  
en una larga y sustanciosa orden  
circular a todos los agentes a sus  
órdenes—en la que dice, de una  
manera categórica: «Sólo recono-  
cemos una posibilidad de paz: la  
victoria»—, da normas y excita el  
celo de los agentes para descubrir  
a los enemigos que tenemos infil-  
trados en nuestro campo, que, con  
el arma del derrotismo y tratando  
de provocar la depresión moral y  
la duda, trabajan para Franco. Es-  
tarán expuestos a los mismos ri-  
gores legales que los que cometen  
delitos de espionaje, sabotaje y  
traición.

La U. G. T., más unida que  
nunca y dispuesta a acabar con los  
escisionistas, en la última reunión  
de la Comisión Ejecutiva, ha hecho  
constar la voluntad de los traba-  
jadores de la gran sindical de que  
la guerra no puede terminar mien-  
tras no quede afirmada la inde-  
pendencia de España y aplastados  
nuestros enemigos, manifestando  
su identificación absoluta con el  
Gobierno del Frente Popular.

En la última reunión del Go-  
bierno, el día 27, éste, demon-  
strando con ello que ve en la unidad  
una de las condiciones de nuestra  
victoria, ha reconocido la Comisión  
Ejecutiva de la U. G. T. última-  
mente elegida y aprobada por el  
Comité Nacional, que preside el  
camarada González Peña.

Unidad y fe en el aplastamiento  
del enemigo: éste es el ambiente  
de la España republicana.

## Nuestros comisarios

En la Prensa, en los partes de  
guerra, en las radios facciosas,  
el comisario de guerra de nues-  
tro Ejército Popular ha tenido

conquistarse entre nuestro pue-  
blo no es el resultado de un re-  
clamo o de una fanfarronería,  
sino el justo precio que se mere-



Los comisarios son el alma del Ejército Popular.... Fieles al lema  
del glorioso Cuerpo de Comisarios de Guerra: «Los primeros en avan-  
zar, los últimos en retroceder», han sido, días tras día, un ejemplo vi-  
vo de abnegación, de sacrificio para todos los soldados; a ellos se  
debe, en gran parte, el haber podido forjar este Ejército potente, disci-  
plinado, seguro, que hoy poseemos

siempre su «lugar de honor»  
por los insultos, las blasfemias  
y tal vez —obligados— algu-  
nas alabanzas. El cariño que el  
comisario de guerra ha sabido

### POR UN GRAN "PASAREMOS"

Para encauzar la marcha de nues-  
tro periódico, fué convocada por  
la Redacción una reunión de comi-  
sarios y corresponsales de Brigada  
y de Batallón.

Santiago Alvarez, comisario de  
nuestra División, expuso el objeto  
de la reunión y destacó la impor-  
tancia de nuestro periódico como  
arma eficaz de los comisarios.

Nuestro director, camarada Sán-  
chez Vázquez, señaló en su infor-  
me la necesidad de que nuestro pe-  
riódico refleje la vida de la Divi-  
sión y de que aborde los proble-  
mas nacionales e internacionales  
ateniéndose a las características  
propias de una unidad militar.

Intervinieron activamente, a lo  
largo de la discusión, los camara-  
das Sevil y Barcia, comisarios de  
la Primera y Novena Brigadas; co-  
rresponsales de Brigada, comi-  
sarios de Batallón, etc.

Del desarrollo de la reunión se  
desprenden, entre otros, los si-  
guientes acuerdos:

Las páginas de las Brigadas de-  
ben reflejar más la vida interior  
de las mismas. La colaboración de  
los soldados debe orientarse en el  
sentido de que aporten soluciones  
e iniciativas, a través de una crí-  
tica constructiva de los problemas  
que tiene planteados su Compañía,  
Batallón o Brigada.

Deben huir de tratar temas ge-  
nerales que no aportan nada nuevo.  
En general, el periódico debe li-  
garse cada día más a los soldados  
y los soldados a su periódico, para  
que éste pueda ser, dentro de nues-  
tra División, un arma eficaz en la  
lucha contra los invasores.

ran los comisarios de guerra,  
este Ejército perdería el comba-  
te. Y esto es lo que quiere el  
conservador inglés que ya ha re-  
conocido extraoficialmente el Go-  
bierno de Franco. El quiere que  
la guerra termine lo más pronto  
posible y con la victoria de  
Franco.

No queremos alabar a los co-  
misarios. Para conocer su labor  
lo mejor es hablar con los je-  
fes militares, con los soldados,  
con los pueblos de la retaguar-  
dia de los frentes, y con los que  
están en ellos. Ellos dirán lo  
que piensan.

Nuestro Ejército está forjado  
sobre una moral revolucionaria  
de combate. Esta moral la for-  
ma el comisario de guerra, el co-  
laborador más fiel del mando  
militar, el realizador más valio-  
so de sus órdenes, el verdadero  
y genuino representante del Go-  
bierno del Frente Popular dentro  
del Ejército.

Sus llamamientos, la prensa  
ordinaria militar y la de la trin-  
chera, los Hogares del Comba-  
tiente, las Bibliotecas, la lucha  
contra el analfabetismo, la crea-  
ción de las escuelas para la edu-  
cación técnico-militar, el tener  
las tropas al corriente de todos  
los acontecimientos, el fortalecer  
la autoridad del Gobierno entre  
el Ejército, es, principalmente,  
obra suya, obra difícil y que él  
realiza con entusiasmo y abrega-  
ción.

Franco odia a nuestros co-  
misarios. Los que logra hacer  
prisioneros son fusilados inmedia-  
tamente. La reacción inglesa  
odia a nuestros comisarios, a es-  
tos hombres conocidos o desco-  
nocidos que nunca han renega-  
do la consigna heroica de Bel-  
monte: «ser los primeros en  
avanzar y los últimos en retro-  
ceder.»



PASAREMOS es el periódico querido por nuestros soldados, por-  
que ven en él su propio periódico

## Nota internacional

### Reconocen su fracaso

Continúan las vistas. Los diri-  
gentes franceses Chautemps y Del-  
bos van a Londres. Inglaterra se  
apropiará a tranquilizarlos. Aun-  
que se haya hablado de concesio-  
nes a Alemania en la entrevista de  
Lord Halifax a Berlín, en los  
círculos británicos niegan que In-  
glaterra piense reconocer a Fran-  
co. Por otro lado, se asegura que  
concederá un empréstito a Aus-  
tria, en contra de lo que desea Hil-  
ler. También, que en los tratados  
comerciales que ha de concertar  
con los Estados Unidos, tiene la  
intención de anexionar a Francia.  
Esto, desde luego, no demuestra  
que la reacción inglesa deje de  
pensar en sus intereses y en lo  
que tienen de común con los fas-  
cismo alemán e italiano; pero, por  
el momento, expresa tal vez un  
abandono de su política de aleja-  
miento de Francia y acercamiento  
a Alemania.

El embajador de España en Lon-  
dres que ha venido a entrevistarse  
directamente con el Gobierno, no  
ha negado los rumores que circulan  
por el extranjero respecto a  
un armisticio. Pero ha asegurado  
que tienen un carácter completa-  
mente definido de maniobra fas-  
cista de tipo internacional, como  
lo es todo el desarrollo de la gue-  
rra en España, sobre todo en los  
últimos meses. «Desde luego—ha  
asegurado—, nadie en España, des-  
de el Gobierno al último ciudadana-  
do, puede pensar en semejante  
desatino, y cada vez me afirmo  
más en su carácter de maniobra  
fascista, a la vista, en este contac-  
to mío con los combatientes de  
nuestra España, de su potencia y  
del desarrollo nacional en todos sus  
aspectos.» El fascismo empieza así  
a reconocer públicamente su fra-  
caso en España.

### Hacia la unidad interna- cional de los trabajadores

En Moscú, se ha formulado el  
acuerdo regulando las relaciones y  
la comunidad de acción entre los  
Sindicatos soviéticos y la Federa-  
ción Sindical Internacional de  
Amsterdam. Las conversaciones y  
los términos del acuerdo, que ha  
sido concertado, en representación  
de ambas sindicales, por Jouhaux  
y Scherzner, se conservan en el  
secreto, por el momento, aparte de  
la conveniencia para aumentar su  
eficacia, hasta que sean ratificados  
por los Consejos directivos de am-  
bas entidades.

El frente fascista y sus ramifi-  
caciones en algunas potencias de-  
mocráticas, vacila. El frente de los  
trabajadores y de los democratas  
del mundo se refuerza y marcha  
hacia una sólida unidad.